

A QUEMARROPA

www.semananegra.org

GIJÓN, 15 de julio de 2010 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA EUROPEA • ÉPOCA XXIII • GRATUITO • Nº 7

EL FUTURO YA ESTÁ

AQUÍ



ESPACIO A QUEMARROPA

Por Miguel Barrero
Página 7

□ La Semana Negra da para mucho. Los malabarismos verbales de Javier Negrete, las intrigas alternativas de José Carlos Somoza, la exuberancia narrativa de Willy Uribe, la habilidad gramatical de Jon Arretxe, la versatilidad estructural de Marcelo Luján, las nociones filosóficas de Noemí Sabugal, las indagaciones áureas de Alejandro Hernández, la sincronía transgénica de Rafael Balanzá... Y, sobre todo, la final del concurso gastronómico de Tortilla de Patata, que esta tarde se celebrará en la Carpa de Pachu Antuña. Y, siguiendo con asuntos culinarios, queremos advertirles de que muy cerca del escenario de este certamen se encuentra otra churrería, la de los Hermanos Antuña, que elabora una pasta cuya calidad está a la altura de cualquier obra literaria de postín. Si lo que quieren es entregarse a la nostalgia o probar emociones fuertes, pásense por el recinto ferial y dense una vuelta en el Tren de la Bruja o súbanse a la enorme Uve que hace de las suyas a orillas de la playa de El Arbeyal. Y no se olviden de la noche. La Leoparda, el Pasarela y La Bodeguita del Medio prometen. Y cumplen.

ABRIR PUERTAS

Por Sebastien Rutés
Páginas centrales



movistar
Compartida, la vida es más.

Movistar Imagenio
Nosotros sí te aseguramos el fútbol la próxima temporada.

Movistar Imagenio y Gol Televisión te traen la Liga, la Champions League y la Copa del Rey a casa. La pasión y los goles y todo lo que te hace vibrar de emoción cada jornada.
¿Seguro que te lo quieres perder?

Gratis hasta octubre. | **Liga Champions League**
Copa del Rey

1004
Tiendas Movistar
www.movistar.es





Precio con IVA 22,57€/mes. Alquiler de descodificador incluido en el precio. Alta e instalación 11,80€. Válido para nuevas altas Imagenio Familiar con ADSL previo 3/6/10M6 y nuevas altas con ADSL entre el 21/06/10 y el 30/08/10. Consulte cobertura. Promoción no acumulable.



¿MUERTOS Y ENTERRADOS?

Autores y escritores pueden ser y son, a menudo, víctimas predilectas del Olvido. Ese demonio que se encarga de robar y llevar las almas de quienes ya no viven en el recuerdo del lector hasta el Abismo, donde Choronzon las amontona en su guarida interdimensional, a la espera de devorarlas... O utilizarlas de nuevo para sus fines más siniestros. Pero también pueden serlo sus creaciones y criaturas. Incluso monstruos que asustaron

—y mucho— en su buen momento, caen en el Olvido o, peor aún, se olvidan de lo que son o deberían ser. De ello se ha hablado mucho al comienzo de la Semana Negra, y la conclusión, si alguna, es que los monstruos siempre existirán... Pero no siempre darán el mismo miedo. Que es lo mismo que afirmar que ya no son verdaderos monstruos, si no en el sentido teratológico, sí en el mitológico.

Puede resultar curioso y paradójico afirmar que el zombi, el monstruo de moda y más contagioso, ha sufrido también el mortal mordisco del Olvido. Pero lo cierto es que si algo descubrí al trabajar gozosamente en “La plaga de los zombis y otras historias de muertos vivientes” (Valdemar), es que había un tipo de muerto viviente más muerto que vivo, y al que, en realidad, más ansiaba yo resucitar, ejerciendo de Herbert West aficionado: el zombi pulp. Es decir, los muchos tipos de zombis que pulularon por las páginas amarillas de la pulp fiction, y que antecedieron, e incluso originaron en cierta medida, al muerto viviente pocho, canibal y apocalíptico de Romero, hoy dueño y señor de vivos y no-muertos.

Cansado ya de disquisiciones y metáforas sobre los zombis antropó-

fagos y virulentos actuales, disfruté como un enano —más concretamente, como un Hop-Frog—, rescatando del cementerio pulp relatos como “Cuando caminan los zombis”, de Thorp McClusky, uno de los habituales de “Weird Tales”, donde los muertos vivos, producto del más genuino e infernal vudú, pero utilizados por un sacrílego sacerdote evangelista blanco en genial toque del autor, están ya tan podres y descompuestos como los de Romero. Clark Ashton Smith, el gran maestro de la fantasía mórbida y decadente, equiparable, si no superior, al propio Lovecraft, me descubrió muertos vivientes tan fascinantes como los de su relato “El Imperio de los Nigromantes”, de la saga de Zothique, a veces, más esqueletos redivivos que zombis, pero dotados todavía de una melancolía y un “soleen”, dignos de quien fuera fan de Baudelaire. Rubén Darío y los poetas Parnasianos... A pesar de escribir pulp fiction. Naturalmente, los platos más fuertes, literalmente, son los de Lovecraft y el olvidado A. Hyatt Verrill, que con sus científicos locos o casi locos, en “Herbert West, Reanimador” y en “La plaga de los muertos vivientes”, respectivamente, ponen en funcionamiento —nunca mejor dicho— zombis tan brutales, caníbales y putrefactos como los de hoy, demostrando el origen y parentesco de estos últimos con sus ancestros más pulp.

Pero todavía quedan muchas tumbas que exhumar. August Derleth y Mark Shorer trabajaron sus zombis tanto en versión vudú —“The House of the Magnolias”—, como en versión científico loco —“They Shall Rise”—, mientras que el delirante y prolífico Seabury Quinn, creador del detective de lo sobrenatural Jules De Grandin, les dedicó numerosos relatos, entre ellos “The Last Man”, con su toque vudú. La ciencia ficción también

aportó sus zombis alienígenas, cadáveres impulsados por la voluntad de implacables invasores, en relatos como “Impulse” —conocido a veces como “A Matter of Instinct”—, del gran Eric Frank Russell, mientras que otro clásico del género, el siempre irónico Harry Harrison, conectaba de manera ingeniosa y siniestra el mito del zombi vudú con el del Monstruo de Frankenstein, en su cuento “At Last, The True Story of Frankenstein”. Los muertos vengadores, esa bonita y aromática tradición de ultratumba que tantas páginas entrañables inspiró a los dibujantes y guionistas de la E. C. Cómics primero y de las publicaciones Warren después, pululan deseosos de arregar sus cuentas en relatos como “The Secret of the Vault” de Wesley Rosenquest o “The Life After Death of Mr. Thaddeus Warde”, de R. Barbour Johnson, entre otros muchos. Los peculiares y sangrientos “Shudder” o “Menace Pulps”, también nos ofrecen ejemplos de zombis postizos —como suelen serlo al final todos sus monstruos—, como los “sacsahuaman” peruanos del simpático “The Music of the Damned”, del especialista en el género Francis James... Y así, podríamos seguir un buen rato más, exhumando cadáveres vivientes, que antecedieron y prepararon al mundo para la llegada del zombi pos-romero y pos-moderno, de finales del siglo XX y comienzos del XXI.

¿Están todos ellos muertos y enterrados definitivamente? ¿O solo esperan al científico loco capaz de volverlos a la vida artificial de la letra impresa? Desde luego, si es por mí, descuiden ustedes: volverán a la vida... Porque, como decía aquél, “no está muerto lo que yace eternamente, y con los eones extraños incluso la muerte puede morir”.

Avisados están.

Jesús Dr. Zombi Palacios.



HEMEROTECA NEGRA

LUIS MIGUEL PEÑERA

¿Será un anarquista?

‘Telégrafos de Milán que en la Adana de Messina, al ser registrada una maleta de un viajero procedente de América, se descubrió que contenía 10 cartuchos de dinamita que pesaban 4 kilos.

El viajero que se llama Pallaci, rompió a llorar al ser descubierta el peligroso contenido de la maleta, alegando que los 10 cartuchos eran destinados para abono de los campos.

La policía sospecha que Pallaci, sea un peligroso anarquista, deteniéndole preventivamente mientras se averigua su identidad.



Acuñada de impresión y logo: Marcos De Las Heras

En la foto Francisco Pallaci, el siniestro anarquista que dice ser de origen austriaco.

ASOCIACION SEMANA NEGRA

Presidente: Susana Quirós
Secretaría: Cristina Macía
Tesorero: Ceferino Menéndez
Director SN: Paco Ignacio Taibo II

A QUEMARROPA

Dirección y Diseño: Ángel de la Calle
Subdirector: Miguel Barrero
Redacción: José Enrique Trácanas
Lorena Nosti
Colaboradores: Sebastian Rutés
Jesús Palacios
Luismi Peñera
Fotografía: José Luis Morilla
Julia Vicente
Preimpresión: Morilla Fotocomposición
Imprime: La Versal
D.L.: As-3.417/10

EL HUMO EN LA BOTELLA

Juan Ramón Biedma se sentó ayer junto a Paco Ignacio Taibo II y Cristina Macía, para presentar en la carpa del encuentro su última novela, *El humo en la botella*. Y para empezar, el director de la Semana Negra no quiso tomar atajos: "Esta novela ha terminado un proceso de revolución en el campo de la literatura negra española. Considero que hay dos autores protagonistas de la rebelión del género en los últimos años, uno de ellos es Somoza y el otro Biedma".

En opinión de Paco Taibo II, Biedma "es un hombre que maneja muy bien los escenarios apocalípticos, el terror, es el

desde dentro, desde el punto de vista de esos locos, y no para juzgarlos, sino para intentar entenderlos". Paco Taibo II añadió que "la novela arranca con dos enigmas, la fuga de un loco de un sanatorio mental investigada por un abogado y la búsqueda que realiza ese demente debido a una novela que llega a sus manos".

Juan Ramón Biedma contó sobre el porqué de su libro que "a partir de los años 70 los enfermos mentales pasan de estar ingresados en estas instituciones a estar medicados en sus casas. Trabajé en un servicio de urgencias y en todos los casos relacionados con este tema, después de apaciguar los ánimos del paciente y de llevarle al hospital, volvía a estar en la calle, sin estar integrado. Creo que tenía que contarle desde el otro lado, la novela habla de esas personas, de esa desasistencia". El autor argumentó que "los personajes están llegando a los 30 años y se dan cuenta que es su momento, que deben hacer algo, y lo que hacen es un secuestro". Como en anteriores ocasiones, Biedma

sitúa la acción en Sevilla, una Sevilla oscura, repleta de psiquiátricos cerrados, de esquinas peligrosas y bares de la mala muerte. A este respecto, el escritor comentó que "gente que ha leído la novela me dice que he presentado una Sevilla irreal, pero considero que hay personajes, escenarios y situaciones que sí se dan en la vida real".

J. E. Trácnas



autor español que más curas ha matado en una novela, creo que unos 242". Sobre *El humo en la botella*, el director de la Semana explicó que "es una obra sobre la demencia, sobre la locura y sobre la criminalidad asociada a ellas. Maneja media docena de personajes, de los cuales cinco son dementes y el sexto es padre de una psicópata asesina. La clave de la novela pasa porque Biedma cuenta la historia

LOS GRANDES MENTIROSOS DEL GÉNERO

Cuando un grupo de escritores se reúne para charlar entre ellos de un tema como la mentira, el resultado no puede ser más incierto. Y si encima el moderador, a la postre director de este certamen, anuncia por adelantado a modo de presentación que no sabe exactamente de qué se va a hablar, la expectación es máxima. "El de hoy es un tema muy particular", comenzó explicando Paco Ignacio Taibo II, "porque desde agosto del año pasado Eduardo Monteverde lleva insistiendo en que hiciéramos una tertulia aquí, en la Semana Negra, sobre la mentira. Pero sus razones no las terminé de asimilar, así que es a él a quien le toca hoy explicar el porqué de esta tertulia".

Así, era uno de los propios literatos participantes el responsable de lo que vendría a continuación y, haciendo referencia al programa televisivo *Lay to me*, al que acusó de ejercer la "pseudociencia para que un señor se dedique a descalificar a la gente por sus expresiones", trató de introducir la idea de que "el escritor miente en la medida en que altera los hechos o, simplemente, la escena de un crimen".

"Ergo, tu argumento para arrancar esta mesa es: 'la ficción es mentira'", acotó Taibo II.

No se puede decir que hubiera unanimidad. Más aún: la misma naturaleza del tema a tratar propició que, en algunos momentos, hubiese que reconducir la conversación por su cauce original. Sin embargo, uno de los argumentos más sostenidos a lo largo de la tertulia que reunió en la Carpa del Encuentro a Eduardo Monteverde, Javier Azpeitia, Juan Bas, Fermín Goñi, Goran Tocilovac, Patrick Bard, Teo Palacios y Carlos Fortea fue

el esgrimido por este último al poco de dar comienzo el debate: "Los escritores mienten para sacar a la luz la verdad". Una postura que el salmantino volvió a defender más adelante, ayudando a volver al tema original. "No creo que sea una cuestión del resultado final, sino del proceso, de la estructura. Nosotros, al escribir, creamos cosas que queremos que no sean lo que parecen. Y eso es intencional, para engañar al lector hasta que llegue el momento de decirle de la verdad. Les diremos la verdad, claro, pero en su momento, y no antes".

"Es que hay que mentir", intervenía el francés Patrick Bard, "pero hay que mentir bien. Esos seres que construimos al escribir son de papel y tinta. Y es un poco complicado, pero creo que cuando mentimos bien nos acercamos a la verdad".

"Para mí, el fin de la ficción no es ocultar la verdad, sino llegar a ella de otro modo. También los testigos de un suceso dan versiones diferentes sobre un mismo hecho, y no están mintiendo. O nosotros mismos, cuando leemos el periódico. En realidad, la ficción busca decirnos cómo somos", expuso Javier Azpeitia.

Y mientras quedaba en el aire qué grado de verdad tenía el género, Teo Palacios sorprendió con una afirmación contundente. "Pues yo sí creo que los novelistas somos mentirosos. Y aun más, incluso un poco cabrones, porque no sólo mentimos sino que queremos que encima nos crean", defendió. "Es un juego muy interesante, porque el lector sabe que le estamos mintiendo y también acepta. Ambos sabemos que eso que se cuenta ahí no es verdad, pero también ambos pretendemos que sea real".

La cosa se complicaba, y más aun cuando Javier Azpeitia lo equiparaba a la vida real. "Se podría sacar del ámbito literario", proponía, "a la ficción de nuestra propia vida. Tú tratas de contarte a ti mismo tu vida de forma agradable. La historia que todos construimos de nuestra vida puede no ser mentira, pero está plagada de ocultaciones y cambios de foco. Tratamos de hacer de esa vida algo coherente y asumible. Quizás, la mayor mentira de todas es el silencio".

Por sí acaso, que cada cual busque su verdad...

Lorena Nosti



UNA APROXIMACIÓN AL VERDADERO HORROR

Dice que lleva sólo un año y medio estudiando zombies, pero toda una vida entre ellos. Quizás ésa sea la razón de que hable como si los conociera desde siempre y de que, por fin, se haya atrevido con una antología que llevaba ya un tiempo escrita dentro de su cabeza.

Jesús Palacios presentó ayer, a las 20.30 horas, en la Carpa del Encuentro, su último trabajo, *La plaga de los zombies y otras historias de muertos vivientes*, una obra que no podía encontrar mejor foro de divulgación que el lugar en el que fue gestada. "El año pasado, la propia Semana Negra dedicó un par de días sus tertulias a debatir el tema, y fue precisamente ahí donde empecé a elucidar la posibilidad de hacer una aportación diferente a lo que hay en las librerías".

Así, en un intento de clasificar las distintas variedades de este monstruo "dotado de inmortalidad y con una resistencia a prueba de todo", Palacios presenta una ambiciosa antología que, además, "pretende ser un ensayo y un manual para acercarse a un género que es muy resbaladizo". Tras la introducción general, el primer punto que aborda este au-

tor madrileño pero *semanero* de adopción es el mito del zombie vudú. "La relación del zombie con el vudú estaba un tanto olvidada, traspapelada. Tenía la sensación de que a muchos les faltaban algunas claves, sobre todo a los que conectaban con los zombies a través del cine o los videojuegos", explica. Una imagen mucho más vinculada, indicó, a la mostrada por la película de George A. Romero *La noche de los muertos vivientes*, y que es la que ha perdurado a lo largo de los años hasta nuestros días. "De hecho, a diferencia de los vampiros o los hombres lobo, el zombie se resiste a perder su naturaleza *asustante*, monstruosa. Se resiste a dejar de encarnar el horror".

Pero esa misma naturaleza es la que genera otro tipo de mitos, tal y como evidenció uno de los asistentes durante el turno de preguntas, al interesarse por la opinión del autor acerca de la teoría de que la gripe aviaria no fue otra cosa que una maniobra de ocultación de un brote zombie originado en China.

Palacios, por suerte para el futuro de la humanidad, no le concedió a la teoría credibilidad.

Lorena Nosti



Ayala, GENOCIDA ESPAÑOL

Gustau Nerín presentó ayer en la Semana Negra, junto a Cristina Macía, su obra *Un guardia civil en la selva*. Nada menos que un viaje al corazón de las tinieblas para mostrar la historia oculta del colonialismo español en África. Algunos medios de comunicación, como *La Vanguardia*, han asegurado sobre su libro que "es uno de los mejores estudios sobre el colonialismo español" o que, según se asegura en *Qué Leer*, "debería ser lectura obligada para toda persona interesada en cualquiera de las enormes injusticias que la historia ha dejado impunes".

Con estas recomendaciones llegó ayer Nerín a la Semana Negra, con un puñado de libros bajo el brazo y con otro puñado de excelentes críticas sobre ellos. El autor nos presenta en esta obra de fácil lectura, aterradora, la experiencia del Teniente de la Guardia Civil Julián Ayala, al que le fue encomendada la colonización de la que fuera Guinea española. En su libro, el autor relata las barbaridades que cometió Ayala para lograr su objetivo y la impunidad de sus hechos. Durante una hora, Nerín explicó con detalles las andanzas de la figura de Ayala. Nerín realizó investigaciones sobre el terreno y buceó en archivos y bibliotecas para acercarse hasta Ayala y sus fechorías. El escritor explicó cómo "entre 1921 y 1936 los españoles practicaron el robo, la extorsión, el asesinato y el tráfico de mano de obra en el Río Muni, incluso Ayala dio el orden de exterminar a los Osumu por negarse a trabajar para los españoles". El autor añadió que "Ayala llegó a ser investigado por la Guardia Colonial, pero sus atrocidades eran obviadas. Después se quedó en Guinea y fue a Camerún y se convirtió en traficante de personas cuando los cultivadores de cacao se quedaron sin mano de obra. Llegó a llevar a la isla unas 15.000 personas para recolectar cacao que eran secuestradas en el continente. En teoría llegaban como voluntarios, pero les

encadenaban y les hacían firmar un contrato para llevarlos allí". En opinión de Nerín, "Ayala no sólo fue el culpable de esta tragedia, sino también los funcionarios que le ayudaban, los amigos que tenía en la Guardia Colonial y los empresarios del cacao, que se beneficiaban de ello porque no tenían mano de obra".

Gustau Nerín explicó para concluir su brillante relato que "creo que era importante escribir este libro. La auténtica impunidad es la impunidad del olvido y creí que debía luchar contra esa desmemoria". El autor habló durante una hora de Ayala, un personaje que cambió du-



rante años aquella Guinea, una persona inteligente, cruel, pero no atroz. Nerín descubrió que ha escrito otras dos obras que complementan ésta, una "más académica, con datos, fechas, notas al pie, mapas" y otra sobre la comida en Guinea, sobre sus gustos, sus hábitos. En definitiva, todo un descubrimiento.

J. E. Trácnas

Una tendencia actual de la novela policial europea es su despolitización. Los *thrillers* y las novelas de enigma histórico están de moda. Un discurso social *light* se ha ido sustituyendo a los radicales compromisos ideológicos del *polar* francés o la novela negra de la transición española. Salvo excepciones, la moderada crítica social de los autores nórdicos se considera el más extremo discurso reivindicativo. ¿Será culpa de la normalización editorial? ¿Del desengaño político del lectorado? Estamos viviendo el fin de las ideologías, dicen los filósofos. ¿En la novela policial también?

Es lo que en Francia parecía, hasta que dos polémicas demostraron a principios de año que las agonizantes ideologías no habían sido rematadas todavía y sobrevivían los antiguos clivajes políticos. La primera no tiene trascendencia ya que se produce cada vez que el provocador James Ellroy viene a presentar una nueva novela y se enfrentan con los argumentos de siempre los incondicionales defensores de su obra y los detractores de sus conservadoras tomas de posiciones. La segunda tuvo que ver con la reedición por la editorial Baleine de una novela publicada originalmente en 1949 por un quidam cuyo edificante currículum justifica que su nombre no aparezca aquí: colaboracionista de los nazis y miliciano durante la Segunda guerra mundial, cofundador del Frente Nacional y siempre, hasta la avanzada edad que tiene hoy, un ardiente defensor del fascismo. Ahora bien, desde sus inicios en 1995, Baleine debe su fama al personaje del Pulpo: ideado por Jean-Bernard Pouy, protagonista recurrente de casi doscientas novelas escritas por autores diferentes —entre los que algunos españoles como Mariano Sánchez Soler, Andreu Martín y Francisco González Ledesma—, Gabriel Lecouvreur alias el Pulpo es un investigador libertario y antifascista. ¿Una novela racista, sexista y reaccionaria en una editorial antifascista? Didier Daeninckx, uno de los autores emblemáticos de la editorial, puso el grito en el cielo; el editor

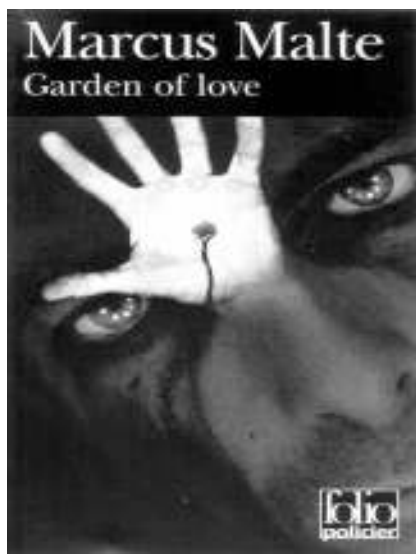
recalcó torpemente los méritos estilísticos de la novela; se firmaron manifiestos, autores como Daeninckx, Patrick Raynal o Claude Mespède pidieron que se retirase su nombre del catálogo; intentaron sin éxito recuperar los derechos de sus novelas; la palabra censura fue pronunciada; se desató la tormenta. Viejos rencores personales, enemistades políticas, casos no tan olvidados, controversias ideológicas y disensiones izquierdistas estremecieron un mundillo del *polar* todavía conmocionado por las tomas de posiciones del caso Cesare Battisti (el cual también es autor una novela del Pulpo).

Los que no sabíamos observamos atónitos como salían las ideologías de debajo de las alfombras y los cadáveres de los clósets.

La polémica fue contraproducente: benefició de una publicidad inesperada —salvo por el satisfecho editor— una novela destinada a permanecer en el mortal anonimato en el que yacía desde los cuarenta, se fortalecieron los viejos mitos del control de la extrema izquierda sobre el *polar* francés y quedó revitalizada la teoría del complot izquierdista manejada por la crítica conservadora.

Algunos opinarán que esas sempiternas polémicas explican la evolución de la demanda del lectorado mejor que el formateo editorial o el desengaño político. Puede que tengan razón. Habría que añadir cierto desgaste del *polar* —al que Jean-Patrick Manchette había dado sus cartas de nobleza— que, vaciado de su fundamental compromiso ideológico, tiende a convertirse en una cáscara vacía por falta de renovación estilística y perderse en repetitivas novelas de policías y ladrones poco innovadoras. También una falta de soplo épico y una ausencia de riesgo narrativo. El modelo americano y las leyes del mercado editorial también hacen estragos en Francia. Sin embargo, al igual que las viejas ideologías (y los viejos rockeros), la novela policial francesa nunca muere...

Últimamente, apareció una nueva generación de autores que reivindican su apolitismo. Sus opositores los lla-



man de derechas. Incluso algunos se definen como anarquistas de derechas. Intentan distanciarse de la tradición trotskista del *polar* francés. Entre sus modelos están Michel Houellebecq y Maurice G. Dantec. Se declaran herederos de Louis-Ferdinand Céline. Aportan especial cuidado al estilo, reivindican una libertad de tono no exenta de excesos y se complacen en general en la representación extrema de la violencia asociada con una cruda violencia verbal. Mientras que hasta entonces los más radicales habían quedado marginados en editoriales de provincia, desde donde escupían bilis contra el *establishment* y denunciaban los complots soviéticos destinados a callarlos, la *Série Noire* abrió sus puertas a una nueva generación talentosa, después que Aurélien Masson sustituyó a Patrick Raynal como director y dio un giro hacia una línea editorial más dura, entre *punk* y *underground*. Entre las nuevas estrellas de la colección están DOA (el seudónimo es un acrónimo del título de la película *Death on arrival*), en particular con *Ciudadanos clandestinos* (2007), un monumental *thriller* de espionaje en torno a un atentado químico islamista, y Antoine Chainas. Con las novelas *Ámame Casanova* (2007), *Versus* (2008) y *Anaesthesia* (2009), Chainas reanuda con las historias de policías que el *polar* había abandonado

en pro de figuras detectivescas marginales y menos relacionadas con el poder. No lo hace desde el repetitivo tópico del *flic* políticamente correcto de una Fred Vargas, por ejemplo, sino construyendo demolidores antihéroes —el homófobo y racista Nazutti de *Versus*, un concentrado de odio puro, o el inhumanamente indiferente e insensible al dolor Désiré Saint-Pierre de *Anaesthesia*— cuya violencia obsesiva es el pretexto de una encarnizada inmersión en las “raíces del mal”, para plagiar el título de Dantec.

Sin embargo, sería reductor limitar a estos autores la nueva *Série Noire*. Tampoco la tendencia actual de la novela policial francesa, como dije, refleja ese clivaje histórico. A la sombra de la p o - la -



Hervé
Le Corre

Les cœurs
déchiquetés

RIVAGES/THRILLER



RIIR RTAS



en Rutés

ri-
za-
ción
ideoló-
gica flo-
recen
obras que
reinventan el
compromiso po-
lítico y la crítica
social. Si las dos edi-
toriales de más prestigio
—Gallimard, con la *Série
Noire* y Folio Policier; Payot
con *Rivages Noir* y *Rivages
Thriller*— mantienen sendas líneas
editoriales que tienden a uniformizar la
producción conservando un más bien
alto nivel de exigencia literaria, la nar-
rativa policial francesa es rica y vario-
pinta, aunque a veces no lo parezca al
observar las pocas traducciones a otros
idiomas, particularmente al español.
Las puertas de la traducción apenas es-
tán entreabiertas para los escritores po-
liciales franceses, cuando no cerrada a
cal y canto. Quizás se deba a que los
autores más famosos se renovaron poco
desde que se tradujeron sus primeras
novelas en los años ochenta y a que la
releva tiene poca visibilidad. Vaya pues
una absolutamente subjetiva e impar-
cial selección...

Antes de Chainas, la renovación de
la *Série Noire* había pasado por Caryl
Ferey, cuya novela *Zulu* (2008), recién-
mente traducida al español, arrasó
con casi todos los premios de novela
policial en Francia y fue reeditada más
de cuarenta veces. Después de *Haka*
(1999) y *Utu* (2004), dos novelas am-
bientadas en Nueva-Zelandia, *Zulu* es
una escala en África del sur, donde lo
más sórdido de la sociedad post-apar-
theid, la violencia, la miseria y el sida
mantienen abiertas las llagas de los vie-
jos odios raciales. El estilo es directo y

sin lirismo, parco y crudo, sorpren-
dente de concisión metafórica a veces: de
novela negra. Se dice que Ferey, gran
viajero —dio su primera vuelta al mun-
do a los veinte años—, está por seguir en
su extraña vena de polar étnico con una
futura novela argentina.

Todavía en la *Série Noire*, es im-
prescindible mencionar a Patrick Pé-
cherot, aunque no pertenezca a la nue-
va generación —nació en 1953— y pu-
blique en Gallimard desde su primera
novela, *Tiurai* (1996), en la que denun-
ciaba las pruebas nucleares francesas
en Polinesia. Magistral demostración
de que la novela policial histórica tam-
bién puede ser un género comprometido
con la realidad más actual y no sola-
mente un entretenimiento exótico, su
trilogía —*Las nieblas de Montmartre*
(2003), *Belleville-Barcelona* (2004),
Bulevar de los Chiflados (2005)— ex-
plora de 1920 a 1940 un París en el que,
más allá de la impecable reconstitución
de las atmósferas de la *Belle époque*
a la Ocupación, las investigaciones de un
detective *alter ego* del Nestor Burma de
Léo Malet remiten a las vicisitudes de
nuestra vida política más actual. Y su
última novela, *Tranchecaille* (2008), la
investigación del asesinato de un te-



CARYL FÉREY
Zulu

SÉRIE NOIRE
Gallimard

niente por un desertor en las trincheras
de la Gran guerra, construye un estre-
mecedor y necesario requisito pacifista
en estos tiempos de reaparición del dis-
curso nacionalista en Francia, además
de una maestra obra polifónica.

Hervé Lecorre es uno de los autores
franceses de *Rivages Noir*, la colección
dirigida por François Guérif en la edi-
torial Payot, que dominan los america-
nos. Tránsfugo de la *Série Noire*, se ha-
bía señalado con una maravillosa nove-
la histórica: *El hombre de los labios de
zafiro* (2004), un sutil homenaje a *Los
cantos de Maldoror*, de Lautréamont,
en el que una intertextual prosa poética
recreaba los ambientes refinados y mis-
teriosos del París finisecular. Su última
novela, en cambio, huye de la nostalgia
decimonónica y de la referencialidad li-
teraria: *Los corazones despedazados*
(2009) es una aterradora zambullida en
los mundos de la pederastia. Abandono,
orfandad, violencia infantil, ausencia,
incesto: la novela explora todos los dra-
mas de la relación de padres a hijos,
culminando en la sordidez de las redes
de pedofilia. Una novela de un realismo
agobiante...

En un mercado editorial francés co-
mo siempre centralizado, las editoriales
no parisinas difícilmente pueden arries-
garse, salvo que un hallazgo editorial
les otorgue respaldo financiero o que la
rentabilidad no sea su preocupación
fundamental. En la primera situación se
encuentra *Actes noirs*, la colección de
Actes sud que “descubrió” a Stieg Lar-
son y publica por ahora a pocos france-
ses, entre los que el ex presentador del
noticiero Hervé Claude, con sus nove-
las policiales *gays* ambientadas en Aus-
tralia. En la segunda, ahora que la ma-
rSELLA *L'Ecailler du sud* lleva un poco
menos de un año sin publicar por razo-
nes económicas, se encuentra *Krakoén*,
pequeña estructura que apuesta a auto-
res atrevidos, como el divertido y sor-
prendente *John y Yoko están en un
hospital* (2008), una delirante y psico-
analítica investigación en un manicomio
donde todos, locos y médicos, llevan
nombres de estrellas del rock de los se-
senta y setenta.

Muchos más autores merecerían
reconocimiento fuera de Francia, en-
cabezados por Jean-Bernard Pouy, el
creador del Pulpo, considerado un
maestro a la par de Didier Daeninckx
desde su genialmente irreverente nove-
la pos apocalíptica *Spinoza le da
por culo a Hegel* (1983).

Dos que afortunadamente em-
pezan a tenerlo en España, son Patrick
Bard, del que Grijalbo publicó *La
frontera* (2002), una de las primeras
novelas dedicadas al feminicidio de
Ciudad Juárez, *El cazador de sombras*
(2004) y últimamente *El perro de
Dios* (2008), un thriller histórico en
torno al enigma de la bestia del Gé-
vaudan; y Marcus Malte, el que antes
de *Garden of love* (2007), publicada
en España por Paidós y que valió a
Zulma, su editorial francesa, una cose-
cha sin precedente de premios litera-
rios, había ido construyendo una muy
personal obra, negrísima y libre de
cortapisas genéricas, tremendamente
lúcida y rozando a veces con lo fantás-
tico, como en *La parte de los perros*
(2003).

Casualmente, ambos son este año
invitados de la Semana negra. ¿Para
abrir la puerta?

Antoine Chainas

Versus



Patrick Pécherot

Tranchecaille





Jorge Nuñez Sánchez
06-08-1990 - Langreo

Experto en novela fantástica
Diplomado en comics

- * 1 año luchando junto a Conan el bárbaro
- * 365 noches al año defendiendo la ciudad de Gotham
- * 1 día interminable con Atreyu
- * 4 largas semanas en las tierras de Mordor
- * 300 días en Esparta
- * 5 semanas con el Dr. Jekyll y Mr. Hyde
- * 7 días de caza con Edward Cullen

más información en:

www.encuentratulibrogratis.com

**Cada libro que lees,
una nueva experiencia de vida**



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

e s p a c i o

A QUEMARROPA

Por Miguel Barrero



El público abarrotó la carpa.

Larga y fecunda fue la tarde. A la presencia de autores noveles y clásicos, históricos y policíacos, hubo que sumar ni más ni menos que un homenaje a todo un grande como **Chopin** y una vertiginosa entrega de dos premios que, aunque aún tienen poco tiempo de vida, se han convertido ya en todo un clásico de la Semana Negra. Se trata del reconocimiento que el director de la SN y el mandamás de este periódico conceden, año sí y año también, a los



Isabel Margarit.

tarde (ni un minuto más, ni un minuto menos), ambos emitieron un fallo que resultó propicio para dos viejos conocidos de todos nosotros. **Paco Ignacio Taibo II** quiso premiar a **Juan Ramón Biedma** por lo mucho que le había gustado su último libro, *El humo en la botella*, y **Ángel de la Calle** hizo lo propio con el inmenso **Eduardo Monteverde**, de quien elogió abundantemente su novela (aunque no esté del todo claro que lo sea) *Carroña's Hotel*. Uno y otro, más contentos que unas pascuas, recogieron los trofeos pertinentes: sendos Rufos y ejemplares de los *Diarios de festival de De la Calle* (Monteverde) y la poesía de *Verlaine* (Biedma).

Ya habíamos empezado fuerte con **Ricard Ibáñez**, que vino acompañado de **PIT II** para presentar *Mio Sidi*, una novela que toma como protagonista a un joven Cid Campeador para trazar una historia fantástica poblada de orcos, elfos y brujas en la que los elementos inherentes a esa literatura se combinan con no pocas leyendas populares del imaginario hispano para conformar una obra de varios niveles—con notas a pie de página incluida—en la que un joven **Rodrigo Díaz de Vivar** se encuentra inmerso en una trama de brujería cuando está a punto de convertirse en caballero. La charla de **Ibáñez** vino a marcar el tono de la tarde, porque lo cierto es que la gran mayoría de las comparecencias que tuvieron lugar ayer en la Carpa Movistar/A Quemarropa tuvieron como protagonista a la Historia en muy variadas vertientes. **Jorge Iván Argiz**, por ejemplo, habló de *París era Misia*, una obra donde

Isabel Margarit—directora de la revista *Historia y Vida*—indaga en la biografía de **Misia Sert**, una mujer española que tuvo una gran importancia en la capital francesa al convertirse en musa de no pocos artistas que pululaban por sus calles en los primeros compases del siglo XX.

Del París de las vanguardias tocó emprender viaje al México de los cristeros. Allí ha ambientado **Benito Taibo**



Lorenzo Silva.

la acción de su primera novela, *Polvo*, en la que un periodista que aún no ha descubierto las maldades del oficio investiga la figura del Niño Fidencio, un santero al que se atribuyen propiedades milagrosas y que atraviesa las páginas del libro sumido en la penumbra. **Ángel de la Calle**, que acompañó al autor en su bautismo como novelista, incidió en la influencia que en **Benito** ha ejercido su hermano **PIT II** y destacó el sentido del humor de la novela y el hecho de que su lenguaje fuese «el propio de una novela escrita por un poeta».

Tras su presentación, y una vez celebrada la entrega de premios con la que dimos por inaugurada esta crónica, llegó el turno del homenaje a **Chopin**: diez minutos de *Polonesa* que sonaron al mismo tiempo en cuarenta y seis puntos del Recinto de la SN y que llenaron las carpas de acordes y fantasía. Un buen prelude para la presentación de *Los hijos de Heracles*, de **Teo Palacios**, que vino acompañado por **Jorge Iván Argiz** para charlar de una novela ambientada en una Esparta dominada por la austeridad y la dureza y en la que

se equilibran el fresco histórico, el relato de intrigas palaciegas y la novela de ideas. A tiempos remotos se fue también **Julio Murillo** en *Oricalco*, una novela que utiliza la trama criminal como pretexto para ahondar en enigmas arqueológicos tan recurrentes como la relación entre las pirámides

monumentos faraónicos que se edificaron en pleno neolítico y cuya explicación muchos siguen sin ver del todo clara.

La de **Murillo** fue la última comparecencia de las que tenían por objeto la novela histórica. Justo después llegó el turno del género negro con la presentación en sociedad de *Benegas*, la primera novela de **Francisco José Jurado**, a quien todos los semaneros conocen bien desde que hace algunas semanas pusiera en marcha un diario en Facebook en el que iba contando sus experiencias como invitado a nuestro festival. **Jurado** habló con **Jesús Lens** de su novela, que lleva en el mismo título el apellido de su personaje, un inspector jefe de la Brigada de Homicidios cordobesa que es un tipo «normal, lógico y coherente» y que actúa como tal cuando tiene que resolver tres crímenes acaecidos en su ciudad a lo largo de un año.

Acabó la cosa con un clásico. **Lorenzo Silva**, el padre de *Bevilacqua* y *Chamorro* y fundador del festival Getafe Negro, que cierra una suerte de triángulo de las Bermudas que tiene en sus otros dos vértices a Gijón y Barcelona, habló de su obra con el periodista **David Barba** en una charla tan larga como interesante que hizo de prelude a la continuación del ciclo de **Debord**, con las mayúsculas *La sociedad del espectáculo* y *Refutación de todos los juicios, tanto elogiosos como hostiles, del filme «La sociedad del espectáculo»*. Ya ven. De todo. Como en botica.



PIT II y Ricard Ibáñez.



Ángel de la Calle y Benito Taibo.

cajAstur

Ayuntamiento de Gijón

Asturias paraíso natural

GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

PROGRAMA
jueves 15

- 10:00** Inicio de la distribución gratuita del número 7 de A Quemarropa.
- 17:00** Tertulia. *Novela negra de la realidad a la moda a la búsqueda* con **Juan Ramón Biedma, José Carlos Somoza, Sanjuana Martínez, Rogelio Guedea, Carlos Zanón, Gregorio Casamayor, Guillermo Orsi, Enrique Rubio, Willy Uribe, Jon Arretxe**. Coordinan: **PIT II** y **Raúl Argemí**. (Carpa del Encuentro).
- Apertura de exposiciones:
Cómic: **100 Balas, guía de lectura**.
Fotoperiodismo: **Y sin embargo... Se mueven**.
Vuelven los soldaditos de plomo (Con la colaboración de L'Iber, Museo de los Soldaditos de Plomo).
Piezas arqueológicas mexicanas (Con la colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México).
- 18:00** Presentación de *El cebo* de **José Carlos Somoza**, con **Laura Castañón** (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Presentación de *La sopa de dios* de **Gregorio Casamayor** con **Ángel de la Calle**. (Carpa Movistar-AQ).
- 18:30** *Ciclismo y novela negra*. Charlando con **Eugenio Fuentes** y **Vicente Álvarez**, con **PIT II** (Carpa del Encuentro).
- 18:30** Presentación de *La mala espera* de **Marcelo Luján**, con **Carlos Salem** (Carpa Movistar-AQ).
- 19:00** Presentación de *Los asesinos lentos* de **Rafael Balanzá**, con **Juan Bas** (Carpa Movistar-AQ).
- 19:30** Presentación de *Atlántida* de **Javier Negrete**, con **Jorge Iván Argiz** (Carpa del Encuentro).
- 19:30** Presentación de *Los sueños de un libertador*, de **Fermín Goñi** con **PIT II** (Carpa Movistar-AQ).
- 19:30** Fallo del Concurso Internacional de Tortilla de Patata (Carpa de Pachu Antuña).
- 20:00** Presentación de *Mantis* de **Mercedes Castro**, con **PIT II** (Carpa del Encuentro).
- 20:00** Presentación de *Ciudad Santa* de **Guillermo Orsi** con **Jesús Lens** (Carpa Movistar-AQ).
- 20:30** Presentación de *La Calle de los ángeles y Shamarán* de **Jon Arretxe** con **José Manuel Gómez Cabezas** (Carpa Movistar-AQ).
- 20:30** Presentación de *El asesinato de Sócrates* de **Noemí Sabugal** con **Cristina Macía** (Carpa del Encuentro).
- 21:00** Presentación de *Oro ciego* de **Alejandro Hernández**, con **William Miller** (Carpa del Encuentro).
- 21:00** Presentación cruzada: *Black, black, black* de **Marta Sanz** y *Las Manos cortadas* de **Luis G. Martín**. Con **PIT II** (Carpa Movistar-AQ).
- 21:30** Charlando con **Valerio Massimo Manfredi**, con **Alfonso Mateo Sagasta** y **Jorge Iván Argiz**. (Carpa del Encuentro).
- 22:00** Presentación de *Maravilla en el país de las Alicia*s de **Antonio Altarriba** con **Laura** (Carpa Movistar-AQ).
- 22:30** Música en el escenario central: **Concierto PEPSI**.
- HAZE**
- 23:00** Cine. *Guy Debord. Sur le pasage de quelques personnes à travers une assez courte unité de temps* y *Critique de la séparation* (Carpa Movistar-AQ).
- 23:00** Veladas audiovisuales del Festival de Foto y Periodismo (Carpa del Encuentro).
- 24:00** El grupo amateur y sumamente improvisado de autores de la Semana Negra presenta *La venganza de Don Mendo*, en versión sui generis de **Alfonso Mateo-Sagasta**.

CARPA RADIO KRAS

- 19:30** *Apartheid contra el pueblo palestino*, con **Luciana Coconi**. Autora e investigadora del Institut de Drets Humans de Catalunya. Organiza: Comité de Solidaridad con la Causa Árabe y Paz con Dignidad.
- 23:00** Estreno de la Opera Rock: *Jesucristo Superastur*.
- 00:00** **Xavier Foks**.

LIBRERÍA NOVENO ARTE
FIRMAS Y DEDICATORIAS DE AUTORES

- 18:30** **Antonio Altarriba** y **Laura**.
20:30 **Jesús Palacios**.



LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL Y CRISTIANA
León Ferrari, 1965

Día tumultuoso este en la SN. Multitud de actividades que pueden consultar en la columna de al lado. Antes de decirles mis elecciones, quiero contarles la jugosa anécdota que, en la Carpa AQ, protagonizaron, la noche de la presentación del ciclo de cine de **Guy Debord**, unos individuos, cuya falta de estilo no disimulaba la indigencia de su pensamiento. Al final de la charla, dos o tres exaltados de la cercana ciudad de Oviedo, y que al parecer se consideraban herederos de la fortuna del maestro francés (aunque no pasen de *post-prositus*), y a los que seguramente el revolucionario artista galo hubiese sacado a collejas de allí (tras rociarles de cerveza la cabeza, para refrescarles las ideas), vocearon su oposición al acto y a la emisión de la obra de **Debord** en Gijón. Nos recriminaban, además, que la presentación no la hubiéramos grabado en un magnetofón y que utilizásemos micrófonos para hablar en público. Es cierto que, pacíficamente, se volvieron a sus cuevas (o al Sanatorio de donde provenían). La cosa, pues, no dejó de tener su gracia. Y aunque parte del público pensase que la organización de la SN les había pagado para montar el *show*, negamos esa deriva de los hechos.

Tras la parte jocosa, vamos a lo divertido. Un día con una inusitada cantidad de propuestas interesantes. Imposible acudir a todas. Trataré de estar en la presentación de **José Carlos Somoza**, y antes en la tertulia de las cinco de la tarde, sobre novela negra. No quiero perderme a **Mateo-Sagasta** con **Valerio Manfredi**. Y deseo ver cómo **Laura** presenta a **Antonio Altarriba**, novelista erótico. Y la última peli del ciclo de **Debord** (atención, que mañana **Silvio Galizzi** presentará la peli de la que es guionista y actor y que recibió el premio a la mejor película de cine fantástico latinoamericano, *La balada de Vlad Tepes*, que no está estrenada en España).



NUEVAS EXIGENCIAS DEL SECUESTRAADOR



Sexta nota del secuestrador de la Semana Negra.

La idea de la policía de solicitar la ayuda de los ciudadanos para resolver cuanto antes el caso del secuestro de **Laura Stone**, está obteniendo sus frutos.

Aunque a día de hoy no se tiene un sospechoso claro, sí se ha conseguido descartar un par de nombres de la lista de sospechosos con la que comenzó la investigación pero la policía no ha querido desvelar sus nombres.

Además, por lo que refleja esta última nota, el presunto secuestrador comienza a sentirse acorralado y exige el cese de la investigación por miedo a ser descubierto.